

## DESAFÍOS PARA LOS ESTUDIANTES VENEZOLANOS EN COLOMBIA\*

Hannah María Cazzetta

Graduada de la Maestría en Educación Superior Internacional (2019) de Boston College, Estados Unidos.

*cazzetta@bc.edu*

Los conflictos económicos, políticos y sociales que ocurren en Venezuela han provocado que más de tres millones de venezolanos escapen a países de América Latina y más allá. Esta es la mayor crisis de migrantes en el hemisferio occidental y está empeorando cada día.

“

Esta es la mayor crisis de migrantes en el hemisferio occidental y está empeorando cada día

”

La Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) estima que, para fines de 2019, Colombia tendrá más de 2.2 millones de refugiados y migrantes de

Venezuela. Esto incluye a casi medio millón de refugiados colombianos que huyeron a Venezuela durante el conflicto colombiano de 52 años y ahora regresan. De estos más de dos millones de personas muchos son estudiantes y profesionales recién egresados, incluidos académicos que ya no pueden costear sus estudios o enseñar.

La crisis siria ha inspirado varias iniciativas en Europa para abrir la educación superior a los refugiados. Cabe preguntar, ¿qué están haciendo las instituciones de educación superior colombianas en respuesta a la crisis de los refugiados venezolanos?

### Una doble crisis

Como resultado de la crisis venezolana, Colombia se enfrenta al mayor grupo de migrantes entrantes en la región. Al mismo tiempo, el país también está tratando de reponerse de su propio período de inestabilidad y de una historia desgarrada por la guerra.

\* Una versión similar de este artículo, en inglés, fue publicada en The World View (<https://www.insidehighered.com/blogs/world-view/mexico-higher-education-under-populism-0>) el 28 de mayo de 2019.

Recientemente, el país ha estado lidiando con un nuevo acuerdo de paz que pretendía terminar formalmente el conflicto con las FARC, un grupo guerrillero de izquierda, y reintegrar a la mayor población de desplazados internos en el mundo.



Colombia enfrenta dos problemas principales: reintegrar a 7.4 millones de personas desplazadas internamente y acoger a casi tres millones de migrantes venezolanos



Según estimaciones de la ACNUR, en Colombia hay 7.4 millones de personas internamente desplazadas. Las Naciones Unidas han llamado a esta situación la ‘crisis invisible de Colombia’. En resumen, Colombia enfrenta dos problemas principales: reintegrar a 7.4 millones de personas desplazadas internamente y acoger a casi tres millones de migrantes venezolanos, incluyendo tanto ciudadanos venezolanos, como colombianos que regresan, y representando a todos los orígenes socioeconómicos. El sector educativo en Venezuela está paralizado por la crisis económica nacional, la violencia en el campus y la creciente inestabilidad política del país.

Debido a la crisis económica y al aumento de la tasa de inflación en Venezuela, las universidades no pueden financiar sus necesidades básicas. Esto ha creado un éxodo masivo de estudiantes y académicos.

La situación en los campus es tensa. “Capuchas”, *pandilleros* enmascarados que actúan con motivos políticos irrumpen violentamente en los campus universitarios. Por otro lado, muchos estudiantes son líderes en las protestas contra Nicolás Maduro. Como resultado, hay protestas diarias en el campus,

lo que lleva a la violencia policial y militar. Esta violencia y la falta de fondos están obligando al cierre de las universidades en Venezuela, dejando a cientos de miles de estudiantes sin poder completar sus estudios y a los profesores sin empleo. La salida de profesores y líderes académicos, la violencia en el campus y la falta de una educación de calidad y asequible, han empujado a muchos estudiantes, que no han podido continuar sus estudios en el país, a buscar refugio en Colombia y otros países vecinos.

### **Construcción de paz e inclusión de desplazados**

En Colombia, las universidades son actores importantes en el proceso de construcción de paz. Según un estudio realizado por Pacheco y Johnson, en 2014, la mayoría de las universidades públicas y algunas privadas tienen cupos especiales para combatientes desmovilizados, desplazados forzosos y veteranos de las fuerzas armadas regulares.

Colombia es un ejemplo de cómo las universidades pueden ser actores importantes en la construcción de la paz. Sin embargo, si el país enfrenta una segunda crisis, ¿pueden las universidades desempeñar un papel en la inclusión de otra comunidad marginada, los refugiados venezolanos, en los esfuerzos de consolidación de la paz?



Colombia no ha clasificado oficialmente a estos migrantes venezolanos como refugiados. En consecuencia, no pueden acceder a los derechos básicos



Colombia es signataria de la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados, y el Protoco-

lo de 1967 define al refugiado como «alguien que no puede o no quiere regresar a su país de origen debido a un temor fundado de ser perseguido por motivos de raza, religión, nacionalidad, membresía de un grupo social particular, u opinión política». Colombia ha abierto sus puertas a los migrantes venezolanos. Sin embargo, a diferencia de la ACNUR, este país no ha clasificado oficialmente a estos migrantes como *refugiados*. En consecuencia, no pueden acceder a los derechos básicos y esto inhibe aún más su acceso a las instituciones de educación superior.

### Más barreras que fuentes de apoyo

Basándome en entrevistas e investigaciones exhaustivas, encontré que parece haber más barreras que fuentes de apoyo para los estudiantes refugiados en Colombia.

La comunidad desplazada colombiana tiene cierto apoyo de admisión en las instituciones públicas de educación superior, pero este apoyo no parece extenderse a la comunidad migrante venezolana.

“

Incluso para los venezolanos con doble ciudadanía que han huido a Colombia, las universidades requieren documentos que solo están disponibles en su país de origen

”

Los estudiantes que tienen doble nacionalidad pueden superar algunas de las barreras que enfrentan los ciudadanos no colombianos cuando intentan acceder a una universidad colombiana. Sin embargo, incluso para los venezolanos con doble ciudadanía que han huido a Colombia, las universidades

requieren documentos que solo están disponibles en Venezuela.

Además, las universidades en Colombia no reconocen la crisis como su responsabilidad y dicen depender del Ministerio de Educación Nacional para hacer cambios en las políticas.

Mientras tanto, el Ministerio de Educación Nacional afirma que, en virtud de la Ley de Educación Superior de 1992, las universidades no dependen del ministerio para ser proactivas en la creación de políticas de admisión que tengan como objetivo abordar la crisis de los migrantes. Por lo tanto, hay un claro choque de imputación de responsabilidades entre las universidades y el Ministerio de Educación Nacional.

Las barreras para acceder a la educación superior colombiana para los estudiantes refugiados venezolanos incluyen la falta de documentación adecuada y apoyo financiero, acceso limitado o nulo a la tecnología, políticas legales que limitan la flexibilidad de la universidad para actuar, marcos de reconocimiento no concluyentes entre las dos naciones y fuentes limitadas de apoyo para guiar adecuadamente a los venezolanos a través del proceso educativo.

Dado que muchos refugiados huyen de su país sin tener la capacidad de preparar documentos o tomar las medidas necesarias para continuar su educación en Colombia, muchos de ellos no pueden acceder a la educación universitaria en Colombia.

Además, las universidades no han anunciado ningún servicio para la comunidad de refugiados. Sin información gratuita o accesible, los refugiados no conocen sus derechos ni los requisitos que deben cumplir para solicitar la educación terciaria.

Las instituciones tampoco han utilizado sus cursos gratuitos de aprendizaje en línea como un mecanismo para ayudar a la población refugiada. Muchos de estos cursos podrían ser una alternativa válida para acceder a educación sin tarifas o exigencia de documentos.

En general, la política nacional de estandarización de las normativas de admisión de todas las universidades de Colombia ha disuadido completamente la inscripción de Venezuela en las instituciones colombianas. Las universidades están utilizando esta política de estandarización como un chivo expiatorio por su papel marginal en ayudar a la población migrante.

“

No hay servicios de apoyo dedicados a los refugiados venezolanos con respecto a la educación superior en Colombia

”

”

Las políticas legales, incluido el requisito de que todos los venezolanos que aspiren a ingresar a instituciones de educación superior deban solicitar una

visa de estudiante, limitan totalmente la capacidad de los refugiados para acceder a la educación superior. No hay servicios de apoyo dedicados a los refugiados con respecto a la educación superior en Colombia.

### **Lecciones de la crisis siria**

Debido a que la educación superior tiene un papel directo que desempeñar en la mejora del desarrollo económico y la estabilidad de una nación, las políticas que evitan que los refugiados participen en la educación terciaria son ineficientes y derrochadoras.

Colombia está tratando de recuperarse de una guerra civil de 52 años y esta nueva población tiene el potencial de ayudar a reconstruir la nación, crear un futuro pacífico y fortalecer los vínculos entre Colombia y Venezuela.

Colombia puede aprender de la manera en que las instituciones de educación superior y otras partes interesadas en Europa han respondido a la crisis de los refugiados sirios. Turquía, en particular, puede proporcionar un buen punto de referencia.